ARMAS
DE LA
PATRIA



MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL,
GENERAL ALFREDO BALDOMIR

Abril de 1936

Armas de la Patria

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Crónicas, Notas Sociales, Comentarios, Anécdotas, Narraciones y Actualidades referentes a las Instituciones Armadas

Director: H. Lagos

Redacción y Talleres: **Río Branco 1478**

Montevideo, Abril de 1936

Año II **Núm. 7**

Administrador: S. Santillán

...cosa que aparezcamos ante la faz del mundo sin mancha.

José Gervasio Artigas.

SUMARIO

ARMAS DE LA PATRIA

Dedicará el número próximo

al comentario detallado del triunfo de las

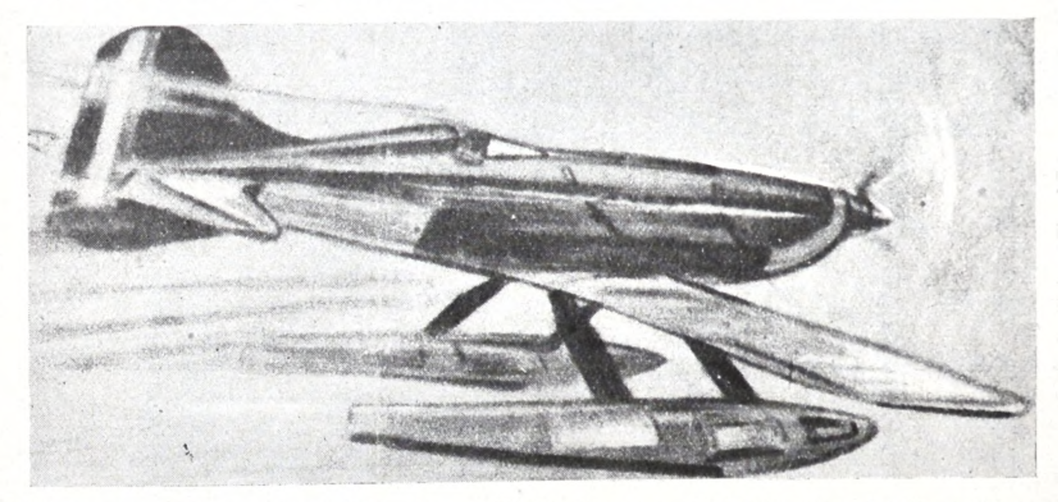
Armas Italianas en el

Africa Oriental

Una fantástica carrera con el sol

A 709 km. por hora sería posible volar siempre de día

Con motivo del empleo de los cañones de largo alcance que utilizó el ejército alemán durante la gran guerra, hubo que tenerse en cuenta para el cálculo de las trayectorias, tanto la disminución del peso de los proyectiles al alcanzar en la estratosfera alturas de decenas de kilómetros como también la influencia producida en dichas trayectorias por el movimiento de rotación de la Tierra.



Hidroavión Macchi-Castoldi, de 3.100H. P., que piloteado por Agello voló a razón de 709 kilómetros por hora.

Algo análogo ocurrirá para la aviación en un futuro tal vez próximo[a] toda vez que ya se han sobrepasado los 700 kilómetros por hora en las velocidades y se espera alcanzar y aun superar el millar de kilómetros.

Se piensa en la estratosfera para desarrollar tales velocidades, o sea en grandes alturas de vuelo superiores a los 10 kilómetros.

Por lo que respecta a la acción de la altura, ésta tiene la virtud de disminuir el peso de los cuerpos aproximadamente en una milésima parte por cada 3 kilómetros de elevación.

En cuanto a la influencia de la velocidad, que es de lo que nos ocuparemos en estas líneas, ella puede motivar disminución o aumento del peso del avión "en vuelo" y de un modo tanto más apreciable cuanto mayor sea dicha velocidad.

La causa del tal fenómeno es la "fuerza centrífuga" que se desarrolla en el avión, por marchar en realidad describiendo un arco de circunferencia paralela a la superficie de la Tierra y con centro en el interior de la misma, aun cuando aparentemente lo haga volando en línea recta.

Y es sabido que en todo movimiento circular de un móvil que "obligadamente" se mueva a lo largo de una curva, se origina en él una 'tendencia" a abandonar dicha curva, y que, al no poderlo hacer,

se manifiesta e nforma de una "presión" que ejerce hacia afuera con respecto a la dirección normal de la curva.

El movimiento circular, para que exista, exige de parte de la curva si ella es "material" la rigidez necesaria para resistir a la mencionada "presión"; tal es el caso que acontece en una curva férrea al paso de un convoy. Y si tal condición no se realiza por no ser material la curva, es indispensable entonces que, por intermedio de algún vínculo especial, actúe otra fuerza de igual intensidad, pero de "sentido opuesto", que neutralice la fuerza centrífuga, es decir, que anule su presión sobre la curva, la cual de por sí no podría resistirla sin la cualidad de rigidez.

En el caso de la "honda", la tensión que se desarrolla en el hilo al cual está sujeta la piedra es lo que equilibra a la fuerza centrífuga de la piedra. Tratándose de un planeta, es la atracción del Sol, y siendo un satélite que gira alrededor de un planeta, es la atracción que ejerce dicho planeta sobre él lo que equilibra la fuerza centrífuga del satélite.

Cuando en una cierta relación aumenta o disminuye la velocidad con la cual mueve el cuerpo sobre la curva, la fuerza centrífuga aumenta o disminuye también, pero en una proporción mucho mayor aún. Así, si la velocidad experimenta un "pequeño" aumento, la fuerza centrífuga también lo experimenta, pero en proporción del cuadro; si la velocidad se "duplica", la fuerza centrífuga se cuadruplica y si se hace la velocidad 17 veces mayor, por ejemplo, la fuerza centrífuga crece hasta 17 veces 17, o sea 289 veces más grande. En cambio, si la velocidad disminuye a la mitad de su valor, la

fuerza centrífuga se reduce a sólo la cuarta parte, etc.

Tal es la ley de correspondencia entre ambas, lo que en términos técnicos se expresa diciendo que "la fuerza centrífuga se mantiene proporcional al cuadrado de la velocidad".

Debio a la rotación del planeta sobre su eje, movimiento del cual naturalmente participan todos sus puntos en cualquiera de ellos el peso de un



Para dar la vuelta en 40 horas por el Ecuador, la velocidad debe ser de 1.000 kilómetros por hora, y por el paralero de Milán, de 709 km'ts. por hora.

cuerpo "está" disminuído por causa de la fuerza centrífuga que tal movimiento de rotación origina en él.

En la superficie del Ecuador terrestre la disminución de peso es "máxima", alcanzando a significar 1 kilogramo para cada 289, lo que es equivalente a unos 34 1|2 kilogramos para cada 10 toneladas de peso, y la velocidad de rotación allí es de unos 465 metros por segundo.

Si un cuerpo se moviera sobre la superficia terrestre a una velocidad 17 veces más grande — unos 7.900 metros por segundo —, se originaría en él una fuerza centrífuga 17 veces 17, o sea 289 veces mayor que la correspondiente al Ecuador, es decir, "precisamente igual al peso total del cuerpo", por lo que dicho peso quedaría anulado.

Tal cuerpo, en esas condiciones, daría la vuelta al mundo aproximadamente en 1 hora y 25 minutos, y ya en la categoría de "satélite", mientras conservara esa velocidad.

Imaginemos el caso de un avión en "vuelo hacia el Este" sobre el Ecuador, a la velocidad de 1.000 kilómetros por hora, que por segundo representa unos 278 metros. La velocidad de "rotación" de 465 metros que corresponde a los puntos colocados sobre el Ecuador, y por lo tanto a todo el ambiente donde el vuelo se desarrolla, se "acrecentaría" en rigor para ese avión en 278 metros, por lo cual su velocidad real de rotación pasaría a ser de 743 metros.

Y de acuerdo con la ley de correspondencia entre la velocidad y la fuerza centrífuga, si para 465 metros de velocidad la fuerza centrífuga es de 34 1|2 kilogramos cada 10 toneladas, para 745 metros de velocidad dicha fuerza centrífuga pasará a ser algo más de 88 kilogramos.

El avión "en vuelo hacia el Este" disminuiría de peso, entonces, por tal causa con respecto al que tenía en la superficie del suelo (además de lo que correspondiera por la altura), en unos 54 kilógramos por cada 10 toneladas.

Si en vez de volar hacia el Este, el vuelo fuera 'hacia el Oeste", y siempre a razón de 278 metros por segundo, la velocidad de "rotación" que correspondería al avión quedaría reducida de 465 metros a 185; por lo cual la fuerza centrífuga, o sea la disminución de peso pasaría a ser sólo de unos 5 1|2 kilogramos por cada 10 toneladas en lugar de 34 1|2. De modo que el hecho equivaldría a un "aumento" de peso de 29 kilogramos por cada 10 toneladas, con respecto al peso que tenía en el Ecuador antes de volar.

La comparación entre el vuelo sobre el Ecuador hacia el Este y el vuelo hacia el Oeste, ambos efectuados a la misma altura y a 1.000 kilómetros por hora, se traduciría, con respecto al segundo, de unos 83 kilogramos por cada 10 toneladas, resultantes de 54 kilogramos de disminución para el que vuela hacia el Este, y 29 de "recargo' para el que vuela hacia el Oeste.

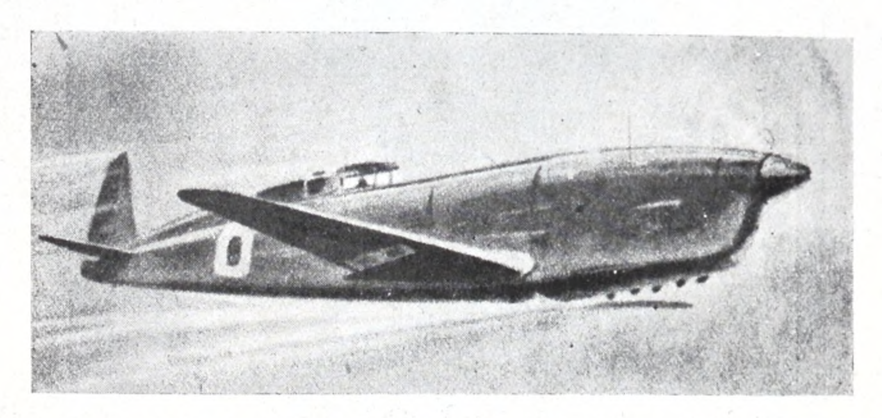
Si se tratara de aviones del tipo del "Lieutenaut -de- Vaisseau París, de la Latecoere, de 37 toneladas de peso, tal diferencia alcanzaría ya a unos 306 kilogramos, diferencia debida únicamente a la influencia de la velocidad.

Cabe señalar que la fuerza centrítrífuga que es corrientemente utilizada en infinidad de maquinarias, ya sea para medir la velocidad o regularla, podría también servir para meir la velocidad real del avión, prescindiendo de la que tuviera el viento en la región donde el vuelo se efectuara.

La cuestión surgiría simplemente de la comparación entre un peso, su-

jeto a variación motivada por la fuerza centrífuga y la altura, y la potencia de un resorte que, por ser una "fuerza elástila", no es alterada por dichas causas. Tal sería el expediente al cual habría de recurrirse en el futuro para la "oficialización" de las grandes velocidades de vuelo.

Si la velocidad que marcó Agello sobre pista de corta extensión hubiera podido mantenerla durante unas 40 horas (con el problema del combustible resuelto, desde luego), podría haber realizado la portentosa hazaña de partir de Milán, por ejemplo, a la salida del sol de un día



Avión Caudrón, de 370 H. P., que voló, piloteado por Delmotte, a una velocidad de 506 kilómetros por hora.

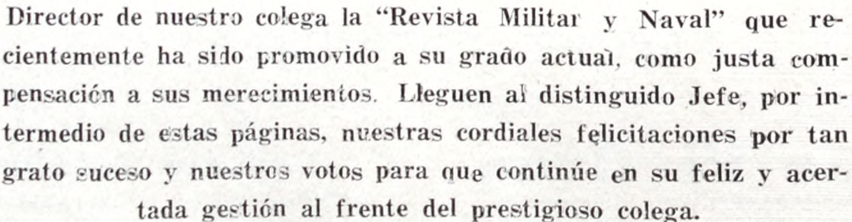
En cuanto a velocidades próximas a 1.000 kilómetros por hora y alturas de vuelo superior a los 10 kilómetros, puede decirse que ya no son cosas de la fantasía.

En el año 1934, en Italia, el piloto F. Agello alcanzó a superar la velocidad de 709 kilómetros por hora. En el mismo año, el piloto Renato Donati voló también en Italia, a 14 mil 443 metros de altura.

del comienzo del verano (21 de junio), y volando "hacia el Oeste" por el paralelo de dicha ciudad, cruzar en fantástica carrera con el sol por sobre Francia, el océano Atlántico y "siempre de día" con el sol a la vista, cruzar la América del Norte, el océano Pacífico, el Japón, China, Rusia, etcétera, y llegar nuevamente a Italia, aún de día, sin haber cesado de ver el sol un solo instante.

Teniente Coronel Mario A. Rodríguez





Director de nuestro colega la "Revista Militar y Naval" que recientemente ha sido promovido a su grado actual, como justa compensación a sus merecimientos. Lleguen al distinguido Jefe, por intermedio de estas páginas, nuestras cordiales felicitaciones por tan grato suceso y nuestros votos para que continúe en su feliz y acertada gestión al frente del prestigioso colega.

El deber de armarse

"No se trata de vivir en paz, sino de vivir lu-
" chando para asegurarse una existencia digna y
" próspera."

Una vez más los acontecimientos políticos del Viejo Mundo nos inducen a postergar el propósito enunciado en los editoriales de Febrero y Marzo, para deducir de la contemplación de aquel Mundo en Armas, las enseñanzas que interesan a nuestra prédica defensiva.

La fase organizada de la guerra entre Italia y Etiopía ha terminado con el más amplio triunfo del que, contra las razones sentimentales que querían oponérsele, respondió con el tronar de sus cañones, los incontrastables bombardeos aéreos y el efecto venenoso de sus gases; el Japón penetra cada día más con su potente Ejército en el corazón del Asia, cumpliendo paso a paso su programa paciente de expansión territorial, a expensas de los débiles y desarmados chinos; Alemania comienza a fortificarse en la Renania, hace poco invadida por sus soldados, para quedar con las manos libres hacia el Este y hacia el Sud; Rusia completa la preparación de sus 15.000.000 de soldados para hacer frente triunfal a sus dos poderosos vecinos, e Inglaterra, vuelta a la realidad después de 20 añosl de descuido suicida, se decide — tal vez con tardanza — a defender sus posiciones en el Mediterráneo, cuyo dominio Italia está dispuesta a disputarle. Tal es el espectáculo que el Mundo Real presenta a nuestra vista, en tanto que los fanáticos de la Eterna Utopía deambulan por el mundo pregonando que los pueblos **"deben vivir en paz"** y engrosando sus filas con los incautos que por debilidad, cobardía o ignorancia, se dejan seducir por sus peligrosas falsedades.

Tal vez sea injusto desconocer la intención cristiana de los abanderados del pacifismo internacional, su sinceridad evangélica y el desinterés de su activa campaña; pero, a veces, pensando en las conse-

cuencias de su prédica, que sólo alcanza a hacer más débiles e impotentes a los que muy pronto por eso mismo serán sus víctimas, tentados nos sentimos de asegurar que un interés criminal de destruir a los de por sí débiles en beneficio de los futuros dominadores, preside toda su obra.

Porque, si cuando está por llover alguien empeñosamente se nos acerca para convencernos que no debemos **"malgastar dinero"** en un paraguas, salvo que lo tomemos por un demente, tendremos que creer que busca arteramente nuestra ruina.

Y tan fatal y normal como un aguacero es el acontecimiento guerrero entre los hombres; como lo prueban con meridiana claridad las enseñanzas de la historia, el verdadero carácter de la naturaleza humana y los hechos concretos con que al despertar de cada día nos encontramos.

Es necesario, pues, entender de una vez por todas que debemos terminar con las ilusiones, los sentimientalismos y las peligrosas comodidades: Así la humanidad no se engrandece. Desde el despertar de su potencia, en los tiempos en que los grupos humanos primitivos se munieron de armas de madera y piedra para imponer su ley a las demás especies animales, hasta este siglo nuestro de los aviones de guerra, las bombas y los gases, los grupos humanos sólo han podido subsistir en la medida de su capacidad para afrontar una guerra victoriosamente.

Con una frecuencia que puede calificarse de crónica, en cada época de la historia, son innumerables las guerras entre pueblos; resaltando las llamadas **"universales"** por intervenir en ellas los **Pueblos Cumbre** de cada Era, cuyos pasos los demás pueblos siguen: tales fueron, las conquistas de Alejandro, las del Imperio Romano, las de los Bárbaros del Norte, las de las huestes de Mahoma, las de los Cruzados, la guerra de 1914-18...

Sólo en el siglo pasado, el más superficial análisis pone de manifiesto un cuadro apocalíptico capaz de convencer a los más recalcitrantes pacifistas. En América del Sud: guerra de la Independencia que dura 20 años; guerra del Paraguay que dura 5; guerra Chileno Peruana, guerra del Chaco y, en los intervalos, permanente guerra civil para forjar la nacionalidad. En América del Norte: cruenta guerra civil y

conquista armada por parte del gran coloso sobre sus débiles y desarmados vecinos. En Europa: todas las imaginables, desde la épica Napoleónica, con que el siglo empieza, hasta la guerra grande con que empieza el siguiente; marcando el intervalo una serie indefinida entre Italia y Austria, entre Austria y Prusia, entre Prusia y Francia, entre Rusia y Turquía... En Africa: la conquista armada de los europeos, y en Asia, desde la permanente guerra en la India para mantener la dominación Inglesa, hasta la guerra entre Rusia y el Japón por cuestiones de hegemonía. ¡¡Ese es el cuadro de la "**pacífica**" humanidad en los últimos 100 años!!

Hay que decidirse, pues, a vivir en el Mundo y no en el Olimpo. Nosotros, sobre todo, pueblos jóvenes que habitamos tierras ricas y casi vírgenes, bocado exquisito para los pueblos maduros, pletóricos de fuerza y escasos de recursos.

Como decíamos en nuestro editorial de Noviembre, "Cuando paralelamente se desarrollen aquellos pueblos superiores ávidos de tierras ricas y los pueblos Sud Americanos sedientos de independencia económica y plena vida libre, caerá sobre nuestro mundo la gran avalancha". Y en esa oportunidad, decíamos en Noviembre, el problema sólo podrá resolverse en forma satisfactoria si "cada uno de los países que forman este mundo desarrolla su capacidad de resistencia aprovechando las energías y el vigor de sus hombres aplicadas a la formación de una fuerza capaz de colaborar con el conjunto de las fuerzas armadas del Continente en una empresa militar defensiva de gran vergadura".

La solución es urgente y por lo tanto hay que empezar de una vez por lo esencial. Mal podríamos mañana, en nuestro carácter de Estado soberano, entrar a exigir en una unión sagrada defensiva Sud Americana el lugar que nos corresponde, cuando ni uno sólo de nuestros ciudadanos civiles ha recibido instrucción militar adecuada, cuando no tenemos estudiada la aplicación de una sola de nuestras instituciones industriales a fines bélicos, cuando carecemos de servicio militar obligatorio y cuando solo contamos con un reducidísimo Ejército de línea con un cuadro de Oficiales numéricamente efímero y con escasa preparación práctica para la **guerra de masas**; cuando no hemos hecho jamás el más mínimo esfuerzo por desarrollar el espíritu militar de la población civil, base esencial de la potencia de los pueblos; mientras todos los días se nos ensordece con discursos pacifistas que solo pueden conducirnos a una impotencia completa, moral y material.

¿Llegará, pues, de una buena vez la oportunidad de empezar a cumplir el sagrado Deber de Armarse eficazmente? ¡¡Pensemos en el trágico fin de Abisinia!!

El accidente de aviación

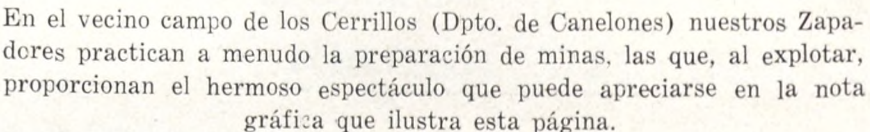
Con la trágica desaparición del Capitán Gomeza, una víctima más entra a engrosar la ya larga lista de mártires de la Aviación Sud Americana. Expresemos, ante todo, nuestro sentimiento por la pérdida del joven Capitán, que era una bella promesa para nuestro Ejército, en el que había sabido destacarse por sus prendas morales, intelectuales y técnicas; y, también por las heridas de esos otros dos jóvenes oficiales que tan milagrosamente pudieron salvar sus vidas en el fatal suceso. Ninguna falla atribuible a ellos ha podido provocar el hecho; por eso, porque se conocían sus grandes condiciones técnicas y su capacidad para desempeñarse en el arma de su adopción, se hace más injusto el trágico desenlace, que, al par, nos priva de una rara alhaja en la tan deficiente dotación de nuestro material militar aéreo.

A nuestro juicio, no puede rendirse a las víctimas mejor homenaje que el realizar una serena y amplia investigación, destinada a poner claramente de relieve, porqué con una máquina indudablemente perfecta, conducida por los pilotos de reconocida competencia se producen, en los primeros vuelos fallas fatales; siendo los hábiles pilotos impotentes para dominarlas. En tanto esa aclaración se realiza, nos apresuramos a destacar que, todos los esfuerzos deben juzgarse patrióticos si se encaminan a reducir al mínimun estos accidentes que cuestan inmolaciones dolorosas e injustas; para lo cual se debe comenzar por: el **perfeccionamiento extremo de nuestro servicio de mecánicos; la ampliación adecuada del Campo de Aviación,** que hoy resulta estrecho para la gran potencia, peso y velocidad del avión moderno, y, por sobre todo, el pensar en la **adopción de un sistema** que está ya en boga en Europa para reducir de un solo golpe todos los accidentes posibles y que consiste en adquirir sólo aquellas máquinas que, por intermedio del auto-giro La Cierva perfeccionado, son capaces de independizarse del peligro esencial actual de la aviación: el aterrizaje en larga distancia horizontal.

Hagamos votos para que el sacrificio de una vida tan cara no resulte estéril.

ARMAS DE LA PATRIA

Explosión de una mina



En el vecino campo de los Cerrillos (Dpto. de Canelones) nuestros Zapadores practican a menudo la preparación de minas, las que, al explotar, proporcionan el hermoso espectáculo que puede apreciarse en la nota gráfica que ilustra esta página.

Iniciativa que marca un rumbo

A PROPOSITO DE UNA PUBLICACION DEL CORONEL C. L. BERISSO

Con gran satisfacción nos disponemos a comentar brevemente en estas líneas, las publicaciones que nuestro distinguido Jefe —el Coronel Berisso — ha iniciado en el difundido diario "La Mañana"; patrocinando, con su acostumbrada sobriedad y conocimientos profesionales, la creación de las **Escuelas de Armas**.

Desde nuestro punto de vista, dos aspectos de la publicación nos interesa destacar: El de la expansión en nuestro ambiente civil, de temas de carácter militar que buscan finalidades que sólo pueden resolverse con la colaboración de todo el país y especialmente de sus dirigentes; y el pensamiento profesional que las ideas sustentadas en el artículo contienen.

En el primer aspecto, ninguna alabanza nos parecerá excesiva para una iniciativa como ésta, tendiente a utilizar las columnas de uno de nuestros rotativos más acreditados e importantes, para poner en conocimiento de sus selectos lectores estos temas militares de palpitante actualidad; por ese camino, si el buen ejemplo cunde, bien pronto se agitarán en la opinión pública las innumerables necesidades militares del país, y estamos seguros que, excitado el interés del ambiente civil, no tardará en comenzarse la gran tarea de reorganización que nuestro Instituto Militar reclama y por la que hemos venido bregando y continuaremos con más impulso, al sentirnos en tan buena alianza.

Bajo el punto de vista profesional — y sin pretender quitar al coronel Berisso el honor de la iniciativa sino más bien para manifestarle nuestra adhesión a su propósito — deseamos destacar que, era precisamente uno de nuestros anhelos, el abogar por la creación de esas Escuelas de Armas, que, a la vez que sirven para perfeccionamiento práctico de la preparación de los Oficiales, deben ser **la base de la inauguración de Unidades Modelo** que todo Ejército que quiere perfeccionarse necesita para dar la pauta a la instrucción total del Ejército en tiempo de paz.

Nuestros parabienes, pues, al distinguido Jefe que tan bien ha sabido interpretar las necesidades de la hora, y, en la medida en que nuestra modesta prédica puede hacerlo, nuestro estímulo para incitarlo a seguir adelante en la propagación de su feliz idea.

Aspecto Militar del conflicto Italo-Etiope

Por el Coronel A

IV) — AL PRIMER AÑO DE OPERACIONES

(Continuación)

Advertencia. — Desde el principio de este estudio, y en base a antecedentes históricos, geográficos y militares, hemos venido sosteniendo qué — si bien el triunfo de Italia en esta guerra de conquista no podía ser puesto en duda por ningún espíritu imparcial — ese triunfo demandaría largo tiempo de actividad militar y política que apreciábamos en **cinco años** (Véase el final de nuestro número de Noviembre). Los hechos han puesto claramente en evidencia nuestro profundo error, por otra parte compartido hasta por el Generalísimo Italiano, Mariscal Badoglio, que preveía en el mes de Diciembre "Una larga y penosa campaña que estamos dispuestos a afrontar hasta el fin, que no es dudoso, porque el tiempo trabaja en nuestro favor".

En menos de un año la resistencia organizada del defensor ha sido totalmente vencida, y con la figa del emperador y sus principales Rases sólo queda a los ejércitos italianos la tarea de vencer las inclemencias de un clima adverso y las guerrillas armadas de merodeadores que pululan por todo el Imperio y a las que habrá que capturar y desarmar para dominar orgánicamente en el país conquistado; cosa que puede demandar, cuando mucho, un año más. La "formidable" resistencia guerrera abisinia se ha desvanecido como una pompa de jabón y los obstáculos de la naturaleza han sido vencidos en forma admirable por el empuje de una raza resuelta a triunfar.

El imprevista a que aludimos al final de nuestro número de Enero se ha presentado, en contra del defensor, en forma de una disolución total de los lazos de solidaridad interior; como consecuencia de esa 'natural tendencia de los Estados viejos a disgregarse por propia decadencia". El alzamiento popular de Adis Abebba del 2 de Mayo y la rápida disolución de los Ejércitos durante el mes de Abril, son la consecuencia de aquella disgregación. Pero sería injusto atribuir solo a la caducidad de esa vieja raza, la liquidación del Imperio Etíope. La parte principal y determinante es sin duda la admirable potencia del pueblo conquistador que, resuelta a vivir su vida plena y "en el afán de extender su cultura y la necesidad de descongestionarse materialmente, irrumpe violentamente en el exterior; sin parar en sacrificios, poseído de entusiasmo imperialista y dejando de lado todo escrúpulo sentimental o humanitario" (Véase el estudio histórico del número de Diciembre).

Sirva el hecho para señalar, una vez más, cuán deleznables son las profecías en la guerra; y cuánto puede una raza vigorosa y férrea cuando se lanza bien armada y organizada, a vencer la naturaleza hostil y la natural potencia guerrera, aunque sin organización ni técnica, de un pueblo "bárbaro".

For otra parte, la terminación de la guerra en Etiopía, facilita la misión que nos brindara el gentil director de ARMAS DE LA PATRIA; pues así, en este número y el siguiente, podremos dar por terminado nuestro estudio con el análisis total de las **Operaciones en el frente Sud** y con las **Enseñanzas** que del conjunto de la guerra se desprende, **que es en realidad lo que más nos interesa a los profesionales ya que no hay mejor manera de aprender la guerra que estudiarla en sí misma, profundamente.**

D). — LA CAMPAÑA EN EL FRENTE SUD

a) Características de este frente secundario—

El ángulo Sud Este de Etiopía donde se desarrollan las operaliones de este frente es una zona muy bien caracterizada geográficamente ya que limitada al Sud y al Este por las colonias italiana y británica queda casi encerrada por el norte y oeste por la cordillera que partiendo del límite con la Somalia Británica en Hergueisa y describiendo un gran arco de círculo hacia el Oeste y Sur, va a rematar en la región de los lagos al este del gran lago Rodolfo. Desde este cordón límite con una altura media de 2000 metros el terreno desciende brusca y ásperamente hacia el Sudeste y sud formando una infinita cantidad de valles y quebradas por los que corren en la estación lluviosa otros tantos cursos de agua que poco a poco van juntando sus corrientes hasta formar, casi al llegar a la frontera los dos grandes ríos colectores el Webbe Scebeli al este y el Giuba al oeste por los cuales desaguan al Ocáano.

Las divisorias entre estas corrientes son casi inaccesibles en las nacientes y al descender al Sud se van haciendo más suaves y practicables hasta formar grandes planicies desiertas tales como las del Sud de Ogaden que está por debajo el nivel del mar. En la estación de las lluvias (Junio a Octubre) esas corrientes de agua aumentan de tal modo su caudal que desbordan en las llanuras adyacentes convirtiénolas en grandes lagunas de agua putrefacta foco de pestes y de pantanos y que se desecan rápidamente en la estación seca en la que el agua potable sólo se encuentra perforando el terreno.

Si a estas condiciones agregamos la cercanía al Ecuador (Grado 4 de latitud norte) fácilmente deducimos las pésimas condiciones que para la vida humana tiene esa zona: en invierno por la seca y en veraoo por las inundaciones, las pestes y el calor. Estas dificultades para la vida las consiguientes para el movimiento y el combate y el alejamiento enorme de los puertos de Italia obligaron a este país a relegarla a "operaciones secundarias" como lo prueba el hecho de que las fuerzas que allí actuaron eran solo la cuarta parte del total y que su Comando depende del Comando del Ejército del Norte donde se estableció el centro de gravedad de la lucha. Pero hay además otra causa; en los tres reinos que forman políticamente esta zona — Harrar



Gral. Graziani, Comandante en Jefe del Ejército del Sud

Ogaden y Gallas — habita una población musulmana y con muy poca solidaridad con el pueblo abisinio de tal modo que un éxito de las armas italianas allí por decisivo que fuera no hubiera ido a herir el corazón del Imperio como sucedió en el frente Norte. Es cierto que había muy buenas razones para justificar su elección como teatro principal de operaciones ya que con gran facilidad y en corto tiempo una acción militar enérgica y potente en esos reinos hubiese obtenido su disgregación del Imperio y hasta tal vez utilizar su fuerza en contra de los guerreros abisinios. Igualmente se habría conseguido así cerrar desde el principio dos de las cuatro vías principales por donde desde Europa se nutría de armas al defensor. Pero tan buenas razones y mejores existían para elegir como principal al frente Norte y como cuando se quiere ser fuerte en todas partes se concluye por no serlo en ninguna había que decidirse por llevar el centro de gravedad de la lucha en aquel donde residía la principal resistencia enemiga y donde el triunfo decisivo era más seguro.

Fué relegado pues el frente Sud a "operaciones secundarias" para conseguir con el minimun de fuerzas los cua-

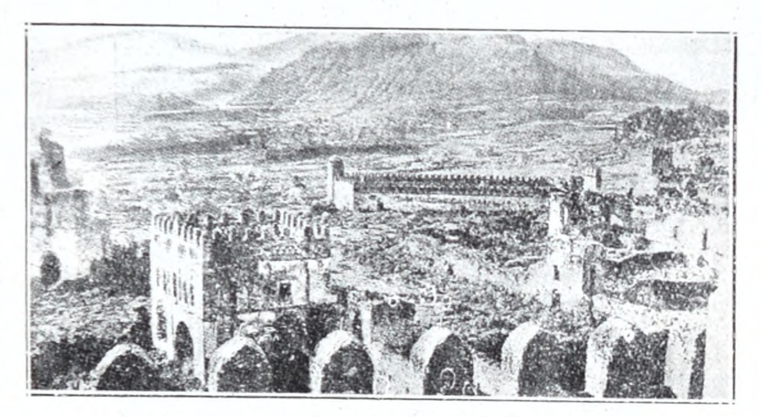
tro resultados siguientes en bien de la marcha geeral de las operaciones:

Primero: Atraer hacia sí el mayor número de fuerzas etíopes para aliviar la tarea del Ejército del Norte.

Segundo: Restar la mayor parte posible de recursos de esta región para impedir que de ellos disfrutara el resto del imperio.

Tercero: Cortar la entrada de armas y municiones desde Kenya y la Somalia Británica.

Cuarto: Adentrarse lo más posible en territorio enemigo para ampliar la ocupación colonial italiana y ponerse al organizadas al efecto. De Abril a Setiembre, mientras se ejecutaban los trabajos de concentración, se alcanzó a poner en condiciones a tres divisiones indígeas (alrededor de 50.000 hombres) que con los 20.000 de la división Peloritana forman los 70.000 con que el tres de Octubre comenzó Graziani las operaciones regulares. La división Tevere, en la que actúan los 30.000 voluntarios camisas negras, reclutados entre los italianos del mundo, sólo el 15 de Enero estuvo en condiciones de engrosar este Epército, elevando a 100.000 hombres sus efectivos.





Aspecto de una antiguísima ciudad etíope

mismo tiempo en condiciones de colaborar en unión con el ejército del Norte.

Veamos en que forma ha buscado y conseguido el cumplimiento de su misión el General Graziani, Comandante en Jefe del Ejército del Sud, considerado como la figura más ilustre de las guerras coloniales italianas, concepto adquirido en treinta años ininterrumpidos de campaña en Libia.

b) La priamera ofensiva en Ogaden (Octubre y Noviembre)

Ya hemos visto en artículos anteriores cómo, después del incidente de Ual Ual, resuelto Mussolini a obtener por la guerra la conquista del Imperio, se movilizó en marzo de 1935 la primera División regular (Peloritana), que desembarcó en Mogadiscio a fines de ese mes. Ya entonces en Ual Ual y alrededores se iban concentrando las escasas fuerzas coloniales de guarnición permanente y fuerzas irregulares indígenas

Para la iniciación de las operaciones regulares se encontraban:

Una división indígena reforzada con algunas fuerzas regulares de guarnición permanente, en Ual Ual; una segunda división indígena, en Mustahil (valle del Scebeli), y la tercera en **Lugh Ferrandi** inmediatamente al Sud de Dolo; la división Peloritana, **detrás del centro** y los servicios del Ejército y la Aviación y Tanques **a lo largo del Scebeli** hasta Mogadiscio.

En la misma fecha los etíopes contaban con tres grupos de guerreros, a saber: El Ras Desta con 50,60.000 en el ala derecha cerca de Negheli, en el centro, guerreros de Bale, unos 40.000, y en el ala izquierda el Ejército principal del ras Nasibu entre Sassabanech y Daggabur, con cerca de 60.000 guerreros. En los intervalos y hacia adelante hasta tomar contacto con las avanzadas indígenas-ítalas, un enjambre de guerrillas unían los tres grupos, ocupan-

Eduardo Rinaldi

GRANJA RINALDI

ARIEL 4624 *SAYAGO*

MONTEVIDEO

ALMACEN





Juan J. Bonifacio

Agente de la A.N.C.A.P.



Carretera al TALA
KILOMETRO 40

Angel Lenzi

Establecido con Granja en Las Piedras desde 1897



AFAMADOS VINOS



Depto. de CANELONES

F. UBOLDI & Hnos.
Granja y Bodega

CAMINO MALDONADO
km. 25 y 1/2



do casi todo el teritorio de Ogaden y el alto Scebeli.

La primera tarea propuesta por el Comando consistió en cortar unos de otros los tres grupos enemigos, a cuyo efecto se organizaron pequeños **"raids"** de unidades motorizadas a base de pequeños tanques que, en colaboración con la aviación, debían liquidar todas las guerrillas enemigas del frente y de los intersticios, obligándolas a replegarse hacia sus gruesos; lo que se consiguió fácilmente entre el 3 y el 12 de Octubre.

De inmediato, y previo un feroz bombardeo de la localidad de Dagnerei (orilla Este del Scebeli), de la aldea vecina fortificada de Gabanko y otros bombardeos que ponen en llamas casi todas las poblaciones de Ogaden, comienza el avance de la División Peloritana por el valle del Scebeli, mientras el ala derecra de Ual Ual se extiende hasta Uardere, y con el ala izquierda se ocupa fácilmente Dolo. El mismo día 12, una columna intenta, por el valle del Far Fan la conquista del Gorralei, posición avanzada etíope muy fuerte, cuya defensa hace fracasar los intentos del atacante. Se consigue, sin embargo, ocupar Gerlogubi, donde sufre una paralización el avance a causa de intensas lluvias tardías caídas en esa región. Se producen enseguida pequeños encuentros muy reñidos y la situación para los italianos se agrava por una seria amenaza de insurrección civil en la Somalia. Pero las circunstancias desfavorables son rápidamente vencidas, y ya el día 18 de obtiene la conquista de Dagnerei por la columna centro después de 10 días de bombardeos y combates intensos, éxito que apenas alcanza a compensar la deserción en masa de los nativos, en las filas italianas, los que huyen a la colonia inglesa Kenya.

Con la toma de Dagnerei el día 18, llave hacia el Norte y Nor Este de los valles del Scebeli y Farfan, queda abierto el camino en esas dos direcciones; y como el verdadero baluarte de la defensa etíope es ahora Gorrahei, en el valle del Far Fan, es en esa dirección que dirige Graziani todos los esfuerzos de la columna centro, avanzando hacia Gorrahei, protegida por su flanco izquierdo con una fuerte guarnición que deja en Dagnerei, mientras las fuerzas de Dolo protegen su retaguardia contra los avances del Ras Desta y las de la derecha entre Ual Ual y Gerlogubi protegan el flanco derecho.

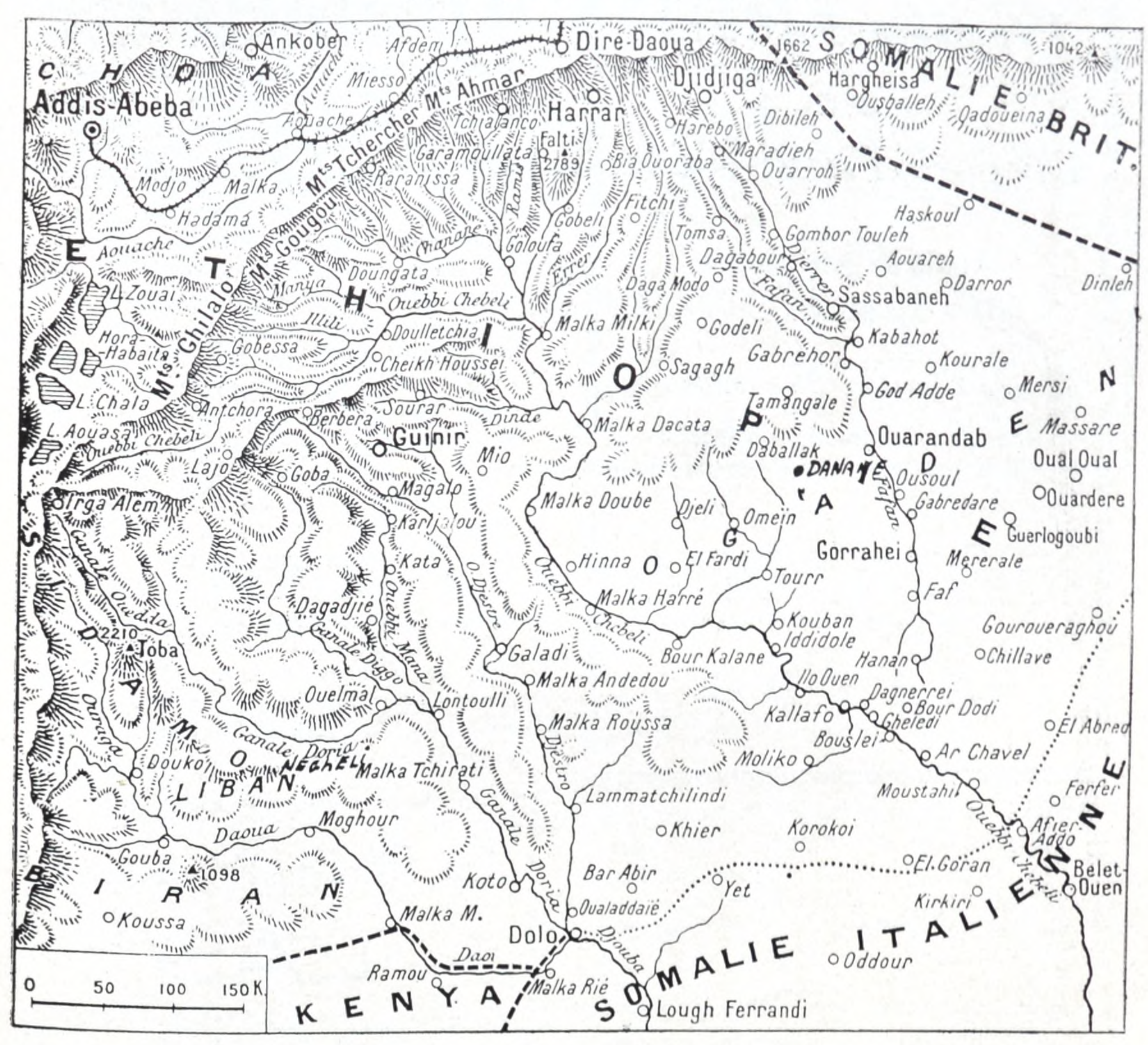
Este avance de la columna centro por el valle del Far Fan es bien pronto detenido, tanto por las dificultades del terreno y del clima, como por la activa defensa etíope desde Gorrahei; de tal modo que, del 20 al 31 de Octubre, solo puede el atacante actuar por medio de sus feroces bombardeos aéreos, que llegan hasta las importantes localidades de Magalo y Sassabanech. Desde el 26 empero, se intenta de nuevo el avance por el valle del Far Fan, sosteniendo fuertes combates en las localidades de Schillave y en las afueras de Gorrahei, localidad que recién pueden ocupar después de sangrientos combates el 8 de Noviembre. Ocupada esta fuerte posición etíope, el avance continúa fácilmente, y ya, el día 10 de Noviembre, las avanzadas italianas de la columna centro están en contacto co el grueso del Ras Nasibu, en Sassabanech, mientras la columna derecha ha ampliado la ocu-

pación hasta el Norte de la línea Ual Ual - Gerlogubi - Gorrahei. Los esfuerzos realizados durante todo el resto del mes de Noviembre para continuar el avance, resultan infructuosos ante la tenaz resistencia del Ejército del Ras Nasibu y la actividad de las guerrillas etíopes en todos los frentes, agravada por las intensas lluvias caídas fuera de estación, las pestes que empiezan a diezmar las tropas peninsulares y las deserciones y temores de insurrección de los nativos. Por otra parte, un grave problema se presenta para las fuerzas italianas que, al avanzar profundamente en el centro, han alargado las comunicaciones que comienzan a quedar seriamente amenazadas por el grupo etíope del centro, que actúa a lo largo del valle del Scebeli sobre Kalaffo y sobre todo por la potente ofensiva que intentará desde fines de Noviembre el Ras Desta con sus 50.000 guerreros sobre Lugh Ferrandi, a través de Dolo. **Esto obliga a detener la operación iniciada en el Far Fan y a volver las miradas hacia el sector izquierdo, donde se van a desarrollar las operaciones principales de los tres meses siguientes, sin haber alcanzado sus objetivos en el centro e izquierda, en donde las tropas pasarán a la defensiva** Se había avanzado demasiado sin tener en cuenta la relativa escasez de fuerzas y apreciando en menos de su valor real a los grupos etíopes del Centro y Oeste, que ahora amenazaban seriamente la retaguardia casi indefensa.

c) Operaciones en el flanco Oeste: Alto Scebeli y Boran—

Es indudable que el peligro más serio provenía de las fuerzas del Ras Desta que, con sus 50.000 guerreros y desde su cuartel general en Negheli, se manifestaba resuelto a copar por retaguardia todo el sistema del invasor, atacando por Dolo y Lugh Ferrandi. Pero efectivos para aniquilar esta fuerza tan respetable — único medio de dejar la retaguardia libre y poder proseguir el avance hacia el objetivo Harrar-Djijiba— no tenía Italia allí; a menos que abandonara todo lo conquistado en el centro y derecha, retirando las fuerzas de esos sectores para actuar en el izquierdo; lo que constituía una solución inadmisible. No hubo, pues, otro remedio para el Coman-

Mapa de operaciones en el frente Sud



do italiano que reforzar por lo pronto el sector Este(y aguardar lo srefuerzos que de Italia se esperaban, consistentes en la División Tevere; que llegó recién el 10 de Enero, según ya hemos expresado.

La paralización de las operaciones en Ogadem desde fines de Noviembre hasta mediados de Enero, y la reacción etíope en el mismo tiempo, fueron la consecuencia de este hecho, que pudo resultar muy grave para las tropas invasoras; pero la incapacidad de acción ofensiva del Ras Nasibu los salvó sin embargo en este períedo crítico, de una derrota seria. Interín llegaban al frente los refuerzos esperados, y como una operación preparatoria de lo que se pensaba realizar contra el Ras Desta, se formó, a principios de Diciembre, un destacamento indígena, al mando del Sultán fiel a Italia, **Olol Dinle**, a quien se le confió la misión de limpiar de guerrillas la región del Alto Scebeli, asegurar la posesión de Danane y echar hacia las montañas por ese lado al grupo etíope del centro (Provincia de Bale).

El destacamento Olol Dinle, al cual se agregaron algunos cuadros italianos servicios de comunicaciones para mantenerlo en contacto permaente con el Comando y una columna de cerca de mil camellos con provisiones para un mes partió el 3 de Diciembre de Calafo, por el valle del Scebeli, hacia el Noroeste; y, después de una penosísima marcha llegó el día 20 a Gabba, donde se fortificó y esperó el ataque que bien pronto — el día 25 — le trajo un destacamento de 5.000 etíopes con muy buena organi-

zación y armamento. El ataque fué enérgico y potente, durando todo el día 25 y el 26; y hubiera sido un desastre para las tropas de Olol Dinle sin la intervención oportuna, en la tarde del 26 de la aviación y los tanques, mandados a cooperar con él; elementos con los que muy pronto, los etíopes, sorprendidos fueron puestos en desesperada fuga, con muchas pérdidas. La falta de víveres y la incapacidad para seguir actuando, obligaron al destacamento Olol Dinle a retroceder a sus bases, pero dejando asegurada la conquista de Danane y sus alrededores y cerrando hacia el Sud el camino a las fuerzas del grupo etíope del centro.

Mientras estas operaciones tenían lugar en el Alto Scebeli, pequeños combates con suerte muy variada se habían venido produciendo en el sector de Dolo. El 20 de Diciembre, una violenta ofensiva del Ras Desta sobre Dolo fracasó, y, al retirarse batido, la persecución italiana, acompañada por los aviones, permitió al invasor la conquista de una zona de 75 kilómetros alrededor de Dolo, aparte de la desmoralización y las grandes pérdidas causadas a los etíopes. Pero le faltaban a Graziani las fuerzas necesarias para continuar la explotación a fondo de esa victoria y tuvo que paralizar de nuevo su acción hasta el 10 de Enero, fecha en que llegan a Mogadiscio los 30.000 hombres de refuerzo de la División Tevere, las unidades motorizadas indispensables para apresurar la campaña y los obreros y los servicios auxiliares complementarios de los que hasta ahora habían carecido casi por completo el Ejército del Sud.

Graziani, que ha estado preparando su ofensiva contra el Ras Desta desde tiempo atrás y organizando una importante base de operaciones nueva en Lugh Ferrandi, se traslada ahora a este último punto para dirigir personalmente el avance; y, como desde el 3 de Enero se encuentran ya en ese sector la división indígena que lo cubrió inicialmente, el total de la División Pelóritana y los servicios correspondientes, cuenta ya, el día 12, con 80.000 hombres (incluídos los 30.000 de la División Tebere) para lanzarlos en violento avance contra los 50.000 del Ras Desta y aniquilarlos. El ataque se inicia el mis-


PIAMONTE
Granja y Bodega
Grasso Hnos.
LA PAZ
CANELONES
Tomás Saettone
GRANJA Y BODEGA
Camino Carlos López
COLON
JOSE M. GRILLO
GRANJA Y BODEGA
COLON
Miguel Raffaniello
Granja
EL LEON
VILLA COLON
Dpto. de Montevideo

mo 12 con fuertes bombardeos aéreos sobre el grueso etíope entre los ríos Canale Doria y Daua Parma, y las divisiones avanzan en tres columnas destinadas: La primera a la conquista del valle del Canale Doria; la segunda por el Daua Parma hacia Negheli, y la tercera a lo largo de la frontera de Kenya para cortar el camino entre Moyale y Negheli (Ruta de caravanas por donde se introducían armas inglesas), debiendo después doblar hacia el Norte para atacar por el flanco a Negheli.

Los ataques de las columnas italianas se efectuaron violentos desde el 12 al 17 de Enero a través de densas selvas tropicales desde las cuales las guerrillas etíopes hostilizaban constantemente a las columnas atacantes; mientras el grueso, fuertemente fortificado en Negheli, a la entrada de las montañas, se aprestaba par arecibir el ataque decisivo, en una posición defensiva que desde los primeros días había sido objeto de los intensos bombardeos de la potente aviación italiana. El día 16 el atacante ha avanzado ya más de 90 kilómetros, y previo el único gran combate sostenido en Canale Doria, considerado como una de las acciones más importantes de la presente guerra, ha tomado posesión de casi todo el valle en aquel río y el Dana Parma, ha cortado la comunicación entre Moyale y Negheli, ha producido fantásticas bajas en las filas del Ras Desta y se apresta para dar el ataque final a Negheli en cuya población entran las columnas motorizadas italianas el día 19, sin combatir, ya que la posición es abandonada al invasor a consecuencia de la total disolución del ejército del Ras Desta. La conquista se completa con la ocupación de Wardara, llave de la montaña por ese lado y, a fines de Enero, se da por terminada la operación, que ha producido **en 15 días la disolución de uno de los ejércitos más temibles del enemigo, la tranquilidad para la operación futura en la dirección original Harrar-Jijiga, y una penetración de 350 kilómetros en teritorio enemigo.**

Pero el Ras Nasibu con sus guerreros, reforzados ahora hasta la cifra enorme

de 100.000, se ha resuelto, por fin, a actuar ofensivamente en apoyo del ejército del Ras Desta, a cuya acción debió el alivio de su situación en los meses de Noviembre y Diciembre. El Comando italiano se ve obligado, por lo tanto, a volver su atención a Ogaden, desde donde es ahora amenazada su retaguardia en forma tan seria como lo fué antes por el Ras Desta; los guerreros del Ras Nasibu se han desplazado ya desde Sassabanech hacia el Sud y sus frecuentes ataques parciales acusan su intento de romper las débiles resistencias italianas allí y avanzar en dirección a la retaguardia del ejército italiano truinfante en Borana. La tercera y definitiva fase en el frente Sud va a comenzar.

d) La segunda ofensiva en Ogaden.

Con el aniquilamiento del ejército del Ras Desta y la posesión completa de Borana y Alto Scebeli, Graziani, asegurado ya por su flanco izquierdo y a su disposición todos los medios necesarios, puede, por fin, iniciar la acción principal interrumpida en Noviembre sobre el objetivo esencial: **El ejército del Ras Nasibu y la consiguiente posesión de la línea Harrar-Djijiba.**

Para ello, se traslada personalmente al sector centro (Gorrahei) y dejando débiles guarniciones de nativos en Borana, reune casi la totalidad de sus fuerzas inmediatamente detrás de la línea Ual Ual-Gorrahei Danane-Gabba organizándolas en tres columnas de iguales efectivos (alrededor de 30.000 hombres cada una).

La columna derecha, al mando del general Agostini, debe avanzar desde Ual Ual, por Kasalle y Danar, sobre la retaguardia de Sasabaneh; la del centro, al mando del General Frusci, por el valle del Farfan, hacia el frente de la principal posición enemiga (línea Sasabanech - Daga Medo) y la izquierda, al mando del General Verme, que desde Danane debe atacar el flanco derecho nemigo en Daga Medo, y la retaguardia.

Como siempre el avance se inicia precedido por la aviación; para la cual se han construído 60 pistas auxiliares en las inmediaciones de la primera línea; los bombardeos comienzan el 20 de Febrero en toda la región, especialmente en el arco Guinir-Harrar-Dagabur y se especializa sobre todo en las grandes

concentraciones del ejército del Ras Nasibu, que organiza una sólida posición defensiva en la línea antes indicada y ocupan densamete la región de Dagabur; los mombardeos, como soempre, producen grandes pérdidas y enorme desmoralización.

Por fin, después de una larga preparación, empieza el avance de la columna izquierda, el 12 de Marzo, encontrando una gran resistencia de guerrillas etíopes que hacen penoso y lento su progreso sobre Daga Medo. El día 15 esta columna sostiene un violento combate con una gruesa guerrilla enemiga en Giana Gobo que dura este día, el 16 y el 17, y que termina con la victoria italiana, después de sangrientos entreveros y de una persecución por el aire muy enconada. Esta derrota etíope es de muy graves consecuencias, pues deja libre la zona de Sagayh, desde la cual se domina el objetivo — Daga Medo — a cuya zona lllega da columna Verme el día 18 en casi permanente combate con las guerrillas regionales.

Después de una rápida reorganización el avance continúa y, entre el 25 y el 28, después de un nuevo combate menos inteso, el ala derecha de la posició etíope en Daga Medo cae y su retaguardia empieza a ser cercada por las tropas de la columna Verma.

Entre tanto, desde el día 18, la columna centro (General Frusci) ha iniciado su avance desde Gorrahei; ocupa fácilmente Ouarandab el día 19, abandonada casi sin resistencia por el enemigo; en los días subsiguientes se posesiona de las posiciones avanzadas de God Addi, el 24, y Gabre Hor el 25 (esta mediante luchas encarnizadas en las que intervienen hasta avanzadas de la líea principal de defensa etíope en Sasaban).

Entre tanto, la columna derecha (General Agostini), que está en marcha de Ual Ual desde el amanecer del día 15, ha llegado el día 18 a Curati en medio de lluvias torrenciales, que ocasionan molestas inundaciones y pantanos, a pesar de lo cual el avance continúa hasta situarse a pocos kilómetros al Este de Sassabaech, en la noche del 25 (Bullaleh), completando el cerco por este flanco izquierdo enemigo.

En esta situación, desde el día 24 y de todos lados, se ejecuta un terrible bombardeo aéreo, sin excluir los gases, sobre todo la zona ocupada por el enemigo, tanto en la posición de defensa de la línea Sassabanch Dagamedo, como sobre las concentraciones de retaguardia en Dagabur.

El día 25, las fuerzas del Ras Nasibu parecen reaccionar e intentan salidas ofensivas; al mismo tiempo que su artillería nueva antiaérea recién importada de Somalia Británica, consigue voltear siete aviones y destruir algunos tanques. Pero bien pronto esta reacción se apaga y la columna Frusci toma contacto con las primeras líneas, dándose la orden para el ataque decisivo a la posición. El Ras Nasibu resiste todavía tres días en esta crítica situación; pero el 29 se desbanda su Ejército, completamente diezmado, hacia Dagabur y Djijiba, coincidiendo con su derrota, la derrota de todo el Imperio.

Queda así abierto el camino a Djijiga que se apresuran en estos días los italianos a ocupar, y a la importante ciudad de Harrar, ya abandonada ante la

fuga del emperador, la disolución del Imperio y la entrada en Adis Abebba del Ejército Italiano del Norte.

c) **Consideraciones** —

Reservándonos para el capítulo final —Enseñanzas — el juicio conjunto sobre la campaña en este frente, solo haremos aquí ligeros comentarios.

El error inicial del atacante en esta guerra, de abrir las operaciones sin haber terminado la concentración de todas las fuerzas que se habían calculado indispensables, se hizo sentir especialmente en este frente Sud. Contra los 150 mil guerreros etíopes que allí actuaban divididos en tres masas muy alejadas entre sí, no era posible tomar ninguna decisión, al conductor de los 70.000 hombres escasos con que contaba el atacante, y de los cuales solo 20.000 eran de tropas regulares; tal efectivo no servía ni aún para cumplir una mínima parte de los fines restringidos que este teatro de operaciones reclamaba.

Por eso, las conquistas obtenidas en Octubre y Noviembre en Ogaden, en el primer impulso ofensivo, a costa de tantas pérdidas, fatigas, sacrificios y gastos, se malograron en gran parte, al tener que abandonar su prosecución por la necesidad de cubrir el flanco y la retaguardia y la imposibilidad de alargar más las líneas de comunicación en territorio enemigo, sin recibir refuerzos del otro frente o de la península.

Fué así como en Diciembre, lenta y prudentemente, se debió retroceder y cambiar de frente, **acción que pudo costarle una derrota funesta**, si el ras Nasibu, saliendo de su **incomprensible inmobilidad**, hubiera lanzado sobre el enemigo, en el mes de Enero, sus 60.000 guerreros, tomando por retaguardia a las fuerzas de Graziani en pleno cambio de dirección hacia Borana. Así hubiera el Ras Nasibu pagado su deuda al Ras Desta que, con su enérgica acción contra Dolo en los meses de Octubre y Noviembre, alivió su posición, hasta el punto de obligar a Graziani a postergar para después del aniquilamiento de Desta, la realización de su primera intención sobre aquel.

Pero, en la guerra, el éxito final es lo que interesa, y los errores que no impiden ese éxito, no tienen importancia sino como enseñanza para los técnicos.

LA GUERRA MODERNA

Los gases

Explosivos y bombas incendiarias— Al sobrevenir el armisticio, los alemanes disponían de un material químico sensiblemente perfeccionado en relación al de 1914, que solo se limitaba a los explosivos. Poseían también los tóxicos y las bombas incendiarias.



En Europa este modelo de máscara se vende al público en tiendas y bazares

Sin duda, la vieja melinita no tenía en 1918 más competidor importante que la tolita, apenas un poco más poderosa. Por entonces, sin embargo, el señor Jorge Claude había demostrado la posibilidad de utilizar, por medio de bombas de avión, una mezcla de negro de humo y de oxígeno líquido que aventajaba a dichos productos en fuerza destructiva.

Las bombas incendiarias que el profesor Ostwald había puesto a disposición del genio alemán en 1914 se habían convertido en 1918 en aquellas terribles granadas elektron, cuyo peso, oscilante entre uno y tres kilos, permitía asegurar el incendio de cualquier inmueble que ofreciese algún blanco para el fuego.

En septiembre de 1918 una escuadrilla alemana de treinta aviones cargados con bombas elektron estaba lista a partir de Bélgica para Londres. A último momento, Ludendorff anuló la orden de salida. La derrota ya inminente y las represalias inevitables — es decir, un factor esencialmente moral — se impusieron finalmente a una técnica tan sabia como bárbara.

La guerra de los tóxicos—

El porcentaje de los efectivos puestos fuera de combate por el gas fué de 35 %, debido a la sorpresa, cuando se puso en práctica tal género de ataque. Bajó al 24 % gracias a las primeras máscaras eficaces; al 6 % con las primeras máscaras perfeccionadas y a 2 ½ % después de aparecer estos últimos aparatos defensivos.

Cierto que los productos químicos tóxicos han complicado grandemente la estructura de los ejércitos; ya no quedan más armas auxiliares. En cuanto a su aplicación para el ataque aéreo de las ciudades, es indudable que los productos químicos serían de terribles efectos.

Los productos incendiarios—

El porcentaje de la utilidad militar de los otros productos químicos —los incendiarios — no viene sino a acentuar el contraste de las eficacias relativas.

La eficacia táctica de dichos productos es rigurosamente nula. Para la destrucción sistemática de las aglomeraciones en la zona de guerra o de los depósitos de intendencia, su eficacia estratégica no es desdeñable pero conviene recordar que no es sólo desde 1914 que la guerra echa mano del arma del incendio. Los nuevos productos químicos no representan, en tal sentido, otro progreso que la rapidez en la ejecución.

Por el contrario, la eficacia de las bombas incendiarias sobre las grandes ciudades se disminuye por el hecho que en ellas, en tiempo de paz, se cuenta con un cuerpo de bombero para apagar el fuego. En tiempo de guerra, ¡con cuántos debe contarse!

Material químico desde 1918—

Puede afirmarse que los adelantos sobre el particular son insignificantes y que sólo la nomenclatura de los productos tóxicos se ha aumentado o perfeccionado.

Se hizo mucho más ruido que el necesario acerca de la invención, a

fines de l aguerra, de la famosa "lewisite".

Esta, en realidad, no es otra cosa que un arsénico nuevo, es decir, un nuevo tóxico conteniendo arsénico. Esta clase de productos juega un papel importante debido a que los arsénicos, en estado de difusión, no producen gas, sino bruma. Sus partículas, más finas que las del humo del tabaco, atraviesan los filtros que detenían los otros gases. Así que para el filtraje de los arsénicos se requiere la utilización de las máscaras llamadas "polyvalents", con las cuales uno puede protegerse contra toda índole de gas, indistintamente. Protección en principio...



La población civil soportará los ataques debatienlo su angustia en una espesa nube venenosa

Nuevos productos químicos han aparecido, si no sobre e lplan de una utilidad práctica inmediata, al menos de laboratorio. Son los llamados "órgano-metálicos", pero más importantes que las fórmulas químicas son los efectos sobre el organismo y las condiciones prácticas de su utilización tóxica.

Cada uno de ellos tiene, por así decirlo, su papel determinado. El "phosgéne" se introduce en los pulmones y origina hemorragias. La "ypérite", atacando la piel, causa los mismos efectos que el "phosgéne" en el organismo interno. Los arsénicos atacan a las mucosas; son los famosos gases estornudadores, llamados así por que el comienzo de su acción es provocar un estornudo, lo mismo que aquellos otros productos utilizados al principio de la conflagración se denominaban lacrimógenos debido a que atacaban las glándulas lagrimales. La policía los adop-

tó teniendo en cuenta su relativa inocuidad.

Las condiciones físicas que deben tener los tóxicos son igualmente muy diversas. La toxicidad no debe exigir, para imponerse, más de 4 gramos de materia por metro cúbico de aire. Algunos decigramos de ",phosgéne" son suficientes.

Otra condición: un tóxico guerrero debe ser muy soluble en el agua. Si el "phosgéne" (oxicloruro de carbono) lo fuese, no llegaría a los pulmones, pues sería detenido por la saliva de la boca, reducido a cloro simplemente corrosivo y en inofensivo ácido carbónico.

Condiciones del tóxico bélico—

La guerra de los tóxicos implica por otra parte, determinadas condiciones económicas e industriales: la baratura de las materias primas y la posesión de una industria capaz de fabricarlas en grandes cantidades. Las industrias normales de la seda artificial, de colorantes, de substancias vegetales, de explosivos, emplean mucho los tóxicos como productos transitorios.

El especialista alemán doctor Julio Meyer ha demostrado, remontándose al diluvio co nlos ejemplos de Euclides, de Plutarco, de Leibniz y del general Pelissier, que la química es inseparable de la guerra, desde el incendio de una torrecilla por el fuego de una paja azufrada hasta la aparición de la melinita de Turpin. ¿Pero puede afirmarse que la guerra de mañana será aeroquímica simplemente porque la química ha marchado a la par de la aviación?

Si la primera ola de gases asfixiantes lanzada por los alemanes el 22 de abril hacia las 15 horas entre Bixschoote y Langemark causó 5000 muertos a los franceses, no se debió a ignorancia en la técnica de la defensa, sino porque Francia suponía que la verdadera protección estaba incluída en el acta que tanto Alemania como Francia y el resto de los países europeos habían firmado en La Haya el 29 de julio de 1899.

Círculo vicioso de toda la defensa propia—

A medida que progresaba el empleo de los gases se perfeccionaban

las máscaras protectoras; al proyectil químico invisible se oponía una coraza no menos sutil, un "filtro". Pero la variedad de los gases supuso la diversidad de los filtros, su espesura, y poco a poco las máscaras



Hasta los niños, pese a su inocencia, tendrán que recurrir a las máscaras

fueron tornándose más opresoras más asfixiantes también ellasñ

Una vez más la coraza pasiva acusaba su eterno retardo sobre el arma ofensiva. Cierto que existen las máscaras "polyvalents", capaces de detener todos los tóxicos, pero no indefinidamente, ya que es necesario renovar los filtros. La humedad, todavía, aminoraba su período de eficacia. El único dispositivo racional capaz de proteger a uno contra toda sorpresa es aquel que asegura la respiración en un círculo cerrado. El hombre se enferma dentro de una escafandra con potasa cáustica para absorber el gas carbónico.

El sistema del círculo cerrado exige también la renovación periódica del oxylito, de dicha potasa. En fin, ningún dispositivo podría protegerlo a uno durante más de cuatro horas, la mitad de una noche de alerta.

La guerra bacteriológica—

Las revelaciones que acaba de hacer el señor Wickham Steed no dejan de ser sugestivas. Los agentes secretos de Alemania habrían estudiado en pleno París las corrientes de aire en el subterráneo. "La plaza de la Concordia fué recorrida varias veces en los coches del Metro", asegura el documento interceptado. "Unas 210 unidades (tubos de cultivo conteniendo cada uno un millar de gérmenes —"micrococcus prodigiosus")— fueron colocadas a lo largo del recorrido. Después, con la ayuda de auxiliares, y exactamente seis horas más tarde, los resultados

fueron examinados. La operación tuvo lugar a las 14.47 del día 18 de agosto de 1933".

El "micrococcus prodigiosus" es el cobayo, el conejo de la India de los microbios; inofensivo, es de gran utilidad para las demostraciones escolares.

Las experiencias efectuadas consistieron en difundir cultivos escalonados de dicho microbio y recoger sobre hojas de papel o sobre trozos de patatas los gérmenes producidos en los diversos lugares.

La difusión realizada a ras del suelo, en auto, en París, fué recomenzada en avión en Berlín. De los documentos secuestrados resultaría que en la estación Pasteur — ¡oh, ironía! — las placas recogieron 95.778 colonias de "micrococcus", mientras que en la estación Cámara de Diputados cuatro series de placas desarrollaron 1.124.781 colonias.

Las condiciones físicas de temperatura y de presión, como la dirección del viento, difirieron aquí y allá. Según nos informa el señor Trillat, especialista del Instituto Pasteur en este género de descubrimientos, los microbios viajeros envueltos en las gotas de vapor del agua. Del grosor de dichas gotas microscópicas depende la velocidad de su traslado, y el grosor depende, a su vez, de las condiciones atmosféricas. He aquí, pues, una primera defensa de la naturaleza: es indispensable que el tiempo se preste a la difusión microbiana.

A pesar de todo — piensa el técnico nombrado, que obligado por el secreto profesiona lno puede ser más explícito—, el ataque microbiano de las poblaciones civiles no asumirá las proporciones apocalípticas que algunos le asignan.

Por otra parte, el profesor del Colegio de Francia, M. Carlos Nicolle se muestra también escéptico respecto a la eficacia de la guerra microbiana. Cita la inanidad de los esfuerzos de Loeffer y de Danysz para propagar determinado virus entre las ratas. ¿Pero sería lo mismo en los casos de difusión aérea?

Esta, quizá nos replicase el profesor Nicolle, no puede suplir ciertos parásitos portadores indispensables del germen...

De todos modos, no pienso poner en evidencia el límite de las posibilidades de la guerra microbiana. Sólol os microbios infecciosos adquiridos poringestión pulmonar podrían ser utilizados. No son muy numerosos, pero sí terribles; peste pulmonar, gripe virulenta...

Por último, haría falta tener en cuenta el estado de receptividad de cada individuo, factor felizmente esencial.

Escribe el Cte. Coronel S. Muniz

Comunismo Sovietico

(Continuación)

I

Hemos hecho de ex-profeso un breve paréntesis sobre la disección del comunismo ruso, a efecto de no hacerle perder ese interés que conviene mantener para evitar la aridez propia de disquisiciones doctrinarias.

En nuestros artículos anteriores planteamos de una manera sintética y en forma general, lo esencial de la doctrina soviética y hoy entraremos a considerar sus consecuencias y su estado actual.

Indudablemente la revolución rusa tuvo su justificación en el cataclismo histórico y económico producidos por factores esencialmente circunstanciales y no como consecuencia de un determinismo evolutivo; la revolución rusa no fué un fenómeno originado por el metabolismo natural de la sociedad, ella fué, lo repito, la explosión provocada por fenómenos externos.

De esos factores no podía surgir sino un estado social contradictorio y hasta cierto punto incongruente, pues si por un lado el "mujic" y el "obrero industrial" ganaron; por lo menos virtualmente puesto que son los únicos que tienen algunos derechos en la Rusia Comunista, en cambio la alimetación de ese mismo obrero industrial resulta deficiente y el término medio de consumo por cabeza es inferior al de antes de la guerra.

En lo que se refiere a la jornada de trabajo, jornada de 8 horas, tampoco se ha mantenido integralmente como podría creerse, por dos factores: uno, la falta de operarios, debido a las deserciones que trataremos posteriormente, y otro, el famoso plan Quinquenal o "Pretiletha", lo que impuso la necesidad de alargar a 10, 12 y más horas las jornadas de trabajo y que produjo el "Dumping" que provocara el movimiento universal. Claro es que esto no ha ocurrido en toda la Rusia, sino en algunos sitios, pero prueba de una manera contundente la falsedad de los postulados, que divulgan con tanto calor, los émulos de "Stalin" y alrededor del cual giran muchas de las propagandas interesadas.

En cuanto a las condiciones de las viviendas en Rusia el asunto es mucho más grave p dió origen al libro de "Grinko". Este reconoce que en el primer año de dicho plan, la superficie habitable por cabeza de familia obrero-industrial no llegaba a los 6 mts.2 en Moscú, reduciéndose en muchas regiones "según frase de su autor a un nivel catastrófico de 3 mts. 3", más apelamos al criterio de un comunista de abolengo, el del señor Panait Istrait en su libro titulado "Rusia al desnudo", editado hace algunos años, dice: "que sin abdicar de sus ideales, rechaza con horror, el actual sistema de gobierno soviético, por permitir la misera-ble existencia que arrastra el obrero hacinado en habitaciones pequeñísimas en medio de la más rejugnante suciedad y promiscuidad, y donde hombres y mujeres realizan sus actos más íntimos con una publicidad reñida con toda clase de principios y cuyas consecuencias es la propagación de la tuberculosis, que alcanza un 80 por ciento de los obreros".

De la vida del campesino solo se ha mejorado la alimentación, sufriendo en la actualidad una regresión histórica en lo que a vestidos y otros artículos de primera necesidad se refiere, originado esencialmente en que no se le abonan sus productos en rublios, obligándolo a hacerlo en especies, procedimiento que permite se le explote en alto grado y que solo hace posible compre lo estrictamente preciso para cubrir sus desnudeces y atender sus necesidades en un grado parecido al hombre prehistórico.

Los víveres que recibe cada obrero son míseros, necesitando hacer cola en las calles esperando horas enteras para adquirirlos y esto a la ración a que da derecho la tarjeta individual, y esta **carta-permiso para**

comer consiste en dos libras de pan negro diarias, cada tres días 3|4 partes de libra de carne,etc. El lujo, el derroche, existe sin embargo, pero en determinados sectores del Bolcheviquismo, pero cuidado que estos inflices obreros guarden 20 rublos en plata. Como acaparadores de la riqueza nacional, son ejecutados inmediatamente.

Creemos francamente que por hoy hemos dicho demasiado, que esta panacea Bolchevique que proclaman sus secuaces por todos los ámbitos de la tierra como un ideal humanista y reivindicador, es la mentira más sangrienta, el apóstrofe más desvergonzado que se pueda lanzar a la conciencia humana, y que sólo puede germinar en un pueblo ignorante, o en un país corrompido y sin principios.

Es lamentable que en nuestro propio medio existan elementos que apoyen tal sistema social y lo más doloroso es que estas ideas encuentren asideros en nuestra juventud estudiosa, disculpable hasta cierto punto, en algunos obreros que no conocen el problema, pero de ninguna manera admisible en aquellos que han sentido de cerca el pensamiento cálido y optimista de aquel gran maestro que fuera Rodó y que puedan las sugestiones de los enemigos de la patria, de esos que proclaman el humanismo pero que, en el fondo, son los propulsores del caos moral y político de los pueblos, que son los "iscarios" redivives, los nuevos mercaderes del templo, que pisoteando nuestras tradiciones, menospreciando nuestro acerbo moral y conculcando los más sagrados principios de la familia, como aves de tormenta, busquen en ellos, que son el porvenir de la nacionalidad, los herederos directos de todas nuestras conquistas para convertirlos en instrumentos serviles e inconscientes de sus apetitos inconfesables y de sus aspiraciones de predominio, proclamando una igualdad que ellos son los primeros en falsear, un humanismo que solo lo entienden cuando sirve a sus fines y cuando conviene a sus apetitos, que abominan del Ejército y tienen el Ejército más formidable de la tierra; que abominan de la patria y que no admiten nada que no tenga el sello ruso! que habla de obrerismo, y ya hemos visto que sacrifican al obrero, que es una **ficción** que es un autómata, que es un verdadero esclavo que carece hasta de la libertad para comer y que vive en la más espantosa realidad que registra la historia.



ARMAS DE LA PATRIA y las actividades políticas

Han llegado a nuestra mesa de trabajo diversas comunicaciones en las cuales se alude a nuestros artículos considerándolos como inspirados en determinadas orientaciones políticas o por lo menos sosteniendo veladamente sus conveniencias.

Ante lo extraño de las referidas comunicaciones y en la seguridad de que en todos nuestros números no hemos hecho sino defender lealmente los intereses de la primera Institución del país, el Ejército, prescindiendo en absoluto de asuntos que escapan completamente a nuestro control y en el deseo de que se comprenda definitivamente cuál es nuestro punto de vista al respecto, es que a continuación reproducimos el editorial de nuestro primer número aparecido en Octubre del año p.pdo. y que bajo el título "Política y Cuartel", decía:

"Las actividades políticas en general, significan, para la vida interna del país y para el regular funcionamiento de sus instituciones, un justo y democrático torneo entre sus ciudadanos que pretenden, según el sector o partido político en que militan, imponer sus ideas, tendencias o convicciones. Esta pugna es apasionada, a veces violenta, pero, admirable, si de ella pudiera surgir mañana el régimen o mayoría política que condujera nuestra patria hacia los grandes destinos que visionara el inmortal Artigas.

El militar, paralelamente a esa actividad netamente civil, ejercita en el cuartel sus armas e instruye al ciudadano en su manejo para ma-

ñana, si fuera menester lanzarse valerosamente contra todo aquel que osara destruir o perturbar ese laborioso mecanismo interno que nuestros estadistas lentamente han amasado en más de un siglo de continuo bregar. Tal es su misión elemental. Mientras éstos levantan palmo a palmo el edificio magestuoso de nuestra nacionalidad, aquellos severamente garantizan la solidez e invulnerabilidad de la obra: la vigilan.

Por eso un militar en servicio activo jamás debe descender hasta la brega política embanderándose en determinada tendencia. Puede, desde luego, alimentar una íntima simpatía por ésta o aquélla ideología que más tarde se ha de traducir en hechos al practicar sus deberes ciudadanos, pero, su misión amplia y en la que descansa por igual la confianza de todos los habitantes del país, le impide descender a subordinarse a intereses unilaterales de determinado sector político.

¿Cómo él, que debe en todo momento responde al primer requerimiento de un gobierno, que según nuestras democráticas instituciones provendrá de cualquier tendencia o sector político, puede de antemano participar en la lucha para elegirlo manifestando su ideología en pro o en contra?

Los últimos tiempos se han caracterizado entre nosotros por el recrudecimiento de las pasiones políticas a través de hechos que son del dominio público. — Algunos jefes y oficiales no han podido, por desgracia, sustraerse, como era de esperar, a participar en esa lucha y, unos por propia convicción, otros por falta de dominio y los más por compromisos con terceros, se han visto arrastrados a esa corriente político-revolucionaria que ha tenido, para la mayoría, punto final en la baja del Ejército, el retiro del servicio activo o el destierro.

Situaciones todas lamentables, puesto que algunos eran jóvenes oficiales de quienes la patria esperaba mucho y que nos hacen abominar una vez más a los malos políticos, que incapaces de obtener objetivos por los medios legales que la Cons-

titución y las Leyes del país ponen a su alcance, no vacilaron en ir un día a golpear las puertas del cuartel, buscado el sable que protegiera sus mercenarias intenciones.

Cuando los gobiernos defraudan la confianza pública o se desenvuelven al margen de lo legal, irremisiblemente caducan, nada hay que pueda impedirlo. La Historia ha probado hasta el cansancio esta aseveración. Pero, malos o buenos, debemos convencernos de una vez por todas, de que el camino para anularlos o para derrocarlos es y será el comicio, verdadera arma que la democracia ha puesto en manos de cada ciudadano para desahogo de sus conciencias. Excepcionalmente, y sólo debido a circunstancias especiales, aceptaríamos que se recurriese al Ejército y, si ello fuera necesario, no olvidemos jamás de que su pasaje por las posiciones públicas debe ser brevísimo, fugaz y manteniendo hacia la totalidad de las tendencias políticas una verdadera y saludable equidistancia, una insoschable neutralidad respecto a las luchas, en este caso secundarias, de los que deben reemplazarlo, a fin de que no pueda ser tachado de banderizo o parcial poniéndose en duda la sinceridad de su gestión.

El Ejército es para la Nación. Más aún, el Ejército es de la Nación, o sea del pueblo mismo y su misión alcanza perfectamente a los dos millones de habitantes que viven en nuestra querida tierra Oriental.

Reneguemos, pues, de los malos políticos, que son a su vez peores patriotas, y que a pesar de las dolorosas huellas dejadas por los acontecimientos pasados, son capaces de reincidir en sus propósitos menguados de minar las bases donde se sostiene inconmovible el sentimiento de Patria que forjaran en un esfuerzo homérico Artigas, Lavalleja, Rivera y todos aquellos grandes que nos dieron una tierra libre, en la seguridad que de ella haríamos una nación digna de tan nobles y elevados principios".

Baste el haber transcripto estas palabras de nuestro primer número, para que nuestra posición a este respecto quede definitivamente fijada.

Empeñados como estamos en la defensa de los intereses morales y materiales de nuestras Instituciones Armadas, hemos tratado de encuadrarnos desde nuestro primer número en la conducta de que aquellas son merecedoras, prescindiendo en absoluto de toda ingerencia en asuntos políticos, ya que nada tendría que hacer ellos en estas páginas.



Señores Jefes y Oficiales colaboradores de «Armas de la Patria»

Teniente Coronel Edgardo Ubaldo Genta
Teniente Coronel Segundo Muniz
Mayor Juan A. Vernengo
Capitán Pascual Morales
Capitán Francisco Caracciolo Arriera
Teniente 1.o Camilo Rodríguez
Teniente 2.o Juan Mauricio Hoffmann
Alférez Pedro Florencio Otheguy
Alférez Martín Schellemberg



Su Prestigio Reside en su Calidad

"Editorial Libertad" — Río Branco 1478